



NUUESTRA IGLESIA

MURCIA. 27 de marzo de 2016. Domingo de Resurrección N° 208

Información digital de la Diócesis de Cartagena



Mons. Lorca consagra el Santo Crisma

El presbiterio diocesano renueva sus promesas sacerdotales en la Misa Crismal

Más de 250 sacerdotes renovaron sus promesas junto a Mons. Lorca el pasado martes durante la celebración de la Misa Crismal, una magna celebración en la que además se consagró el Santo Crisma y se bendijeron los óleos con los que se ungirá a los catecúmenos y enfermos. Durante la homilía, el Sr. Obispo invitó a los presbíteros a ser "testigos de la misericordia" y animó a los fieles a rezar intensamente por los sacerdotes. (p. 8)



SUMARIO

Obispo de Cartagena
¡Cristo ha resucitado!

Desde Roma

Francisco: "El Triduo Pascual es el memorial de un drama de amor que nos da la certeza de que nunca seremos abandonados en las pruebas de la vida"

Noticias

- Mons. Lorca Planes anima a vivir la Semana Santa a través de la liturgia y las procesiones

- Ver, juzgar y actuar son las tres líneas de trabajo de la consulta sobre la Pastoral Juvenil

¡Feliz Pascua de Resurrección!



Síguenos en Twitter  y Facebook 

Toda la información y mucha más, podrás encontrarla en:
www.diocesisdecartagena.org



OBISPO DE CARTAGENA



Reflexión de Mons. José Manuel Lorca sobre el Evangelio del Domingo de Resurrección:

¡Cristo ha resucitado!

Domingo de Resurrección, ¿cómo contener la felicidad? Llevan los nazarenos las túnicas blancas, blancos turbantes, el calzón blanco y la Cruz triunfante... Los sudarios y las vendas por el suelo y Jesús, desde lo alto, sigue asegurándonos que nuestra meta está en el cielo. Nuestra esperanza no se ha acabado en su imagen de crucificado: ¡Jesús es el que ha vencido a la muerte y nos ha abierto la puerta de la Vida, es el Resucitado! Si no fuese así, vana sería nuestra predicación y vana nuestra fe (cf. 1 Co 15,14). La Resurrección fue la respuesta del Padre a la obediencia de Cristo, como recuerda la Carta a los Hebreos: "El cual, habiendo ofrecido en los días de su vida mortal ruegos y súplicas con poderoso clamor y lágrimas al que podía salvarle de la muerte, fue escuchado por su actitud reverente, y aun siendo Hijo, con lo que padeció experimentó la obediencia; y llegado a la perfección, se convirtió en causa de salvación eterna para todos los que le obedecen" (Heb 5,7-9).

Los testimonios de este acontecimiento son tan inmediatos, que están vivos en la memoria de los testigos. San Pablo, hacia el año 56, puede escribir a los Corintios: "Porque os transmití, en primer lugar, lo que a mi vez recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; que se apareció a Cefas y luego a los Doce" (1 Co 15, 3-4). La Resurrección es la confirmación de todo lo que Cristo mismo había enseñado, es el sello divino que ratifica sus palabras, Jesús lo anunció muchas veces, pero estamos tan distraídos... Él mismo había indicado a los discípulos y adversarios este signo definitivo de su verdad, también lo recuerda el ángel del sepulcro a las

mujeres en la mañana del primer día después del sábado: "Ha resucitado, como lo había dicho" (Mt 28, 6). Sí, su victoria frente a la muerte es la noticia más grande de la historia de la humanidad, su triunfo da sentido a todas sus palabras y promesas, como Él mismo había proclamado: "El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán" (Mt 24, 35; Mc 13, 31; Lc 21, 33). Nadie habría podido imaginar ni pretender una prueba más autorizada, más fuerte, más decisiva que la Resurrección de entre los muertos.

La liturgia de este tiempo pascual está llena de signos que nos anuncian el señorío de Cristo: El símbolo de la luz en el cirio pascual, nos ayudará a dejar la oscuridad de la muerte y pasar a la luz de la vida, a entender que la luz de Cristo vence a la oscuridad. El agua viva de la fuente pascual representa la fecundidad; en medio del desierto, edifica oasis de vida y, por medio del agua del Bautismo, el Señor nos regala la filiación divina. El canto del Aleluya en la liturgia pascual nos recuerda que la voz humana no sirve sólo para gritar o llorar, sino que también vale para cantar, porque el hombre es capaz de evocar las voces de la creación y transformarlas en armonía, bendiciendo a su Señor. Muchos son los signos que nos recordarán la victoria de Jesús: las vestiduras blancas, las flores y el incienso; rociar con agua, recordando el bautismo a la asamblea, las lecturas escogidas y la alegría y el gozo al que invita toda celebración. Estad seguros que "vuestra tristeza se convertirá en gozo", la promesa cumplida. ¡Cristo ha Resucitado! ¡Aleluya!

+ José Manuel Lorca Planes



Otra vez el terror y la barbarie. Esta vez en Bruselas. ¡Dios mío, hasta cuándo! Os pido oraciones por las víctimas.

@ObispoCartagena

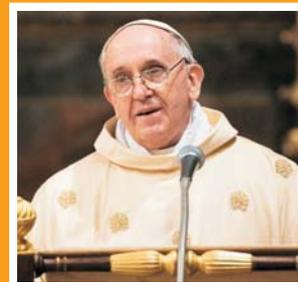




DESDE ROMA

Francisco: "El Triduo Pascual es el memorial de un drama de amor que nos da la certeza de que nunca seremos abandonados en las pruebas de la vida"

En la Audiencia General del pasado Miércoles Santo, 23 de marzo, el Santo Padre explicó que la Semana Santa muestra que el amor de Dios no tiene límites.



Nuestra reflexión sobre la misericordia de Dios nos lleva ahora al Triduo Pascual. Vamos a vivir el Jueves, Viernes y Sábado Santo como momentos fuertes que nos permiten entrar cada vez más en el gran misterio de nuestra fe: la resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Todo, en estos tres días, habla de la misericordia, porque hace visible hasta dónde puede llegar el amor de Dios. Vamos a escuchar la historia de los últimos días de la vida de Jesús. El evangelista Juan nos da la clave para entender el significado profundo: "Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo" (Jn 13,1). El amor de Dios no tiene límites. ¿Con qué frecuencia repite San Agustín que es un amor que llega "hasta el fin sin fin"? Dios realmente ofrece todo para cada uno de nosotros y no se demora en nada. El misterio que adoramos en esta Semana Santa es una gran historia de amor que no conoce obstáculos. La pasión de Jesús dura hasta el fin del mundo, porque es una historia de compartir con el sufrimiento de toda la humanidad y una presencia permanente en los acontecimientos de la vida personal de cada uno de nosotros. En resumen, el Triduo Pascual es el memorial de un drama de amor que nos da la certeza de que nunca seremos abandonados en las pruebas de la vida.

Jueves Santo Jesús instituye la Eucaristía, anticipándose a la cena de la Pascua de su sacrificio en el Gólgota. Para llevar a casa a los discípulos el amor que anima, lavando los pies, ofreciendo una vez más el ejemplo de primera mano, como ellos mismos tendrán que actuar. La Eucaristía es el amor que se hace servicio. Es la sublime presencia de Cristo que quieren alimentar a todos los hombres, especialmente a los más vulnerables, para que puedan ser testigos de un camino a través de las dificultades del mundo (...). Él se entrega

a nosotros y nos pide permanecer en él para hacer lo mismo.

El Viernes Santo es el momento culminante del amor. La muerte de Jesús en la cruz es abandonarse al Padre para dar la salvación a todo el mundo, expresa el amor entregado hasta el final, sin fin. Un amor que se entiende que incluye a todos, sin excepción. Un amor que se extiende a cada momento y en cada lugar: una fuente inagotable de salvación a cada uno de nosotros, pecadores. Si Dios nos ha mostrado su amor supremo en la muerte de Jesús, entonces nosotros también, regenerados por el Espíritu Santo, podemos y debemos amarnos unos a otros.

Y, por último, el Sábado Santo es el día del silencio de Dios. Debe ser un día de silencio, y tenemos que hacer todo para que realmente sea un día de silencio, como lo fue en aquellos días. El día del silencio Dios (...). Es un silencio que habla y expresa su solidaridad con el amor abandonado, que el Hijo de Dios viene a llenar el vacío que puede llenar solamente la misericordia infinita del Padre Dios. Dios sólo guarda silencio por amor. En este día del amor -del amor en silencio- se convierte en espera de la vida en la resurrección. Creemos que, en el Sábado Santo nos hará bien el pensar en el silencio de la Virgen, que estuvo en silencio a la espera de la resurrección. La Virgen será el icono, para nosotros, del Sábado Santo. Pensar cómo vivió María el Sábado Santo; esperando. Es amor que no duda, que espera en la palabra del Señor, por lo que se hace evidente y brillante el domingo de Pascua.

Es todo un gran misterio de amor y misericordia. Nuestras palabras son pobres e insuficientes para expresarlo plenamente (...).

Dejémosnos envolver por la misericordia que viene a nosotros, que en estos días, mientras mantenemos nuestros ojos fijos en la pasión y muerte del Señor, nos dan la bienvenida a la grandeza de su amor, y, al igual que la Virgen el sábado, estemos en silencio, a la espera de la resurrección.



Tomémonos en serio nuestro ser cristianos, y comprometámonos a vivir como creyentes.

@Pontifex_es





LA PALABRA DEL DÍA DEL SEÑOR

EL EVANGELIO, *Domingo de Resurrección*

Del Santo Evangelio según San Juan 20, 1-9

El primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro.

Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo:

— «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto».

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte.

Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.



DIBUJO: Mons. Lorca Planes

“Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto”

PRIMERA LECTURA

Hechos 10, 34a. 37-43.

SALMO RESPONSORIAL

Sal 117, 1-2. 16ab-17. 22-23

SEGUNDA LECTURA

Colosenses 3, 1-4

EVANGELIO

Juan 20, 1-9

¡Cristo ha resucitado! El anuncio gozoso de la Pascua llena en la Vigilia Pascual la Liturgia, y llena el mundo entero. Es el fundamento de la fe y de la comunidad cristiana, es motivo de esperanza y de felicidad. Es experiencia de un paso, de una transformación que nos libera: un pueblo nuevo, de personas libres que caminan hacia la vida nueva que Dios nos da a través de Jesús Resucitado: donde reinaba la muerte florece la vida, donde dominaba el pecado se impone la Gracia.

Cristo, siendo grande, se humilló; humillado, quiso morir; habiendo muerto, resucitó y fue exaltado para que nosotros no quedáramos abandonados en el abismo, sino que fuéramos exaltados con Él en la resurrección de los muertos, los que, ya desde ahora, hemos resucitado por la fe y por la confesión de su nombre.

Nuestra fe en la resurrección de Jesús se apoya sobre el testimonio de los Apóstoles. Ellos la anunciaron como una experiencia que hace entrar en comunión con Dios. Con ellos estamos invitados a entrar en la tumba vacía para ver y creer.



LA LITURGIA CATÓLICA

Sacramento de la Penitencia (IV): Reconocer el pecado, reconocerse pecador, reconocer las consecuencias del pecado

Un auténtico camino de conversión, que culmine con la celebración del sacramento de la Penitencia, es el que nos lleva a reconocer tres cosas. Ese es hoy nuestro comentario en el marco del Año de la Misericordia, cuando nos disponemos a celebrar el Santo Triduo Pascual, en el que Cristo se entregó voluntariamente y amorosamente para que pudiésemos obtener el perdón gratuito que viene de Dios.

No hay celebración auténtica del sacramento de la Penitencia que no sea la culminación de un proceso de conversión. El sacramento no es algo mágico. Tampoco es una especie de "lavadora" que puntualmente quita las manchas que tenemos. Por eso, para que haya un auténtico proceso de conversión se tienen que dar tres reconocimientos.

El primero es reconocer el propio pecado. El clásico "examen de conciencia", que de pequeños aprendíamos como una de las cinco cosas necesarias para confesarse bien. Sin una conciencia cierta de cuáles son nuestros pecados el camino de la conversión no tiene sentido. Reconocernos pecadores nos sitúa en un punto de partida. Ahora queda un camino que recorrer, que culminará con el abrazo del Padre, que es el perdón y la misericordia.

A la vez que reconozco el pecado, me reconozco pecador, "capaz de pecado e inclinado al pecado", decía San Juan Pablo II en una bellísima exhortación apostólica llamada *Reconciliación y penitencia*. El pecado no es algo ajeno a mí, algo exterior que como por casualidad me ha manchado un poco. Reconciliarse con Dios tiene como punto de partida, pues, reconocer el pecado cometido y reconocerse pecador. ¡Cuántas veces nos gusta al confesarnos añadir un "pero", una justificación de por qué pecamos, echando la culpa a los demás, a las circunstancias...! Decía San Juan Pablo II: "hacer penitencia en el sentido más completo del término significa arrepentirse, mostrar arrepentimiento, tomar la actitud correcta del arrepentido, que es la de quien se pone en el camino del retorno al Padre".

No puede existir conversión, pues, sin el reconocimiento del propio pecado, que nos lleva a

concernos a nosotros mismos, en nuestra debilidad de pecadores. El pecado no es solamente algo entre Dios y yo. Es un mal, ciertamente: un mal que repercute en mi relación con Dios y conmigo mismo, sin duda, pero también en mi relación con los demás.

Pero falta un tercer reconocimiento. ¿Cuál es? Sin duda alguna reconocer las consecuencias del pecado. El pecado de cada uno repercute de alguna manera, directa o indirecta, sobre los demás.

Una vez que ese triple reconocimiento se ha hecho, se puede iniciar un camino de retorno, magistralmente expuesto por el mismo Jesús en la parábola del Hijo Pródigo, y comentado por el Catecismo de la Iglesia Católica en el número 1439: "la fascinación de una libertad ilusoria, el abandono de la casa paterna; la miseria extrema en que el hijo se encuentra tras haber dilapidado su fortuna; la humillación profunda de verse obligado a apacentar cerdos, y peor aún, la de desear alimentarse de las algarrobas que comían los cerdos; la reflexión sobre los bienes perdidos; el arrepentimiento y la decisión de declararse culpable ante su padre, el camino del retorno; la acogida generosa del padre; la alegría del padre: todos estos son rasgos propios del proceso de conversión. El mejor vestido, el anillo y el banquete de fiesta son símbolos de esta vida nueva, pura, digna, llena de alegría que es la vida del hombre que vuelve a Dios y al seno de su familia, que es la Iglesia".

Feliz Triduo Santo de la muerte, sepultura y resurrección del Señor en el Año de la Misericordia.

D. Ramón Navarro, Delegado Episcopal de Liturgia



OBRAS DE MISERICORDIA

Casa Hogar de la Fundación Marraja

"Siempre hemos pensado que no sólo había que sacar procesiones, sino que había que vivir desde la propia cofradía la caridad y la misericordia"



"Los ancianos son la reserva de sabiduría de nuestro pueblo." Así lo expresaba el Papa Francisco cuando hablaba de esa cultura del descarte que elimina a los mayores. Y continuaba: "Donde no hay consideración hacia los ancianos, no hay futuro para los jóvenes". Reflexiones que hacen detener el paso y pensar. Sobre todo, en aquellos más necesitados, los que están en soledad o enfermos.

Para combatir estos problemas que se plasman en la sociedad, que ataca día tras día a los mayores, nació un hogar donde ofrecen compañía y asistencia. Se trata de la Casa Hogar de la Fundación Marraja.

Esta institución nació dentro de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, de Cartagena, más conocida como Cofradía Marraja. Quedó constituida, oficialmente, en 1996, aunque no fue hasta el año 2000 cuando, por medio de un convenio de colaboración con el Ayuntamiento, comienza su actividad de atención a personas mayores.

Su labor comenzó en la calle del Duque número 4, en un piso cedido por una hermana de la Cofradía. El aumento de la actividad, en 2004, hizo que tuvieran que trasladarse a otro edificio de la misma calle, ocupando dos pisos. Poco a poco siguió creciendo, por lo que tuvieron que volver a trasladarse al lugar donde se encuentran ahora, en tres viviendas unidas en una planta baja, en el Barrio Universitario, que fueron inauguradas hace ya casi siete años.

El objetivo, desde su creación, fue hacer algo más que sacar procesiones a la calle: cubrir las necesidades que existían en el centro de la ciudad. "El sentido de esta casa es que no es una casa o una residencia o vivienda tutelada al uso. Cuando empezamos con este proyecto queríamos que fueran personas de escaso poder adquisitivo, que pudieran de alguna forma sentirse arropadas y en familia. Tampoco queríamos una macro residencia ni nada de eso, tan sólo acoger a personas del casco histórico de Cartagena que tuvieran verdaderamente necesidades de cariño, de afecto", explica el presidente de la Fundación Marraja, Manuel Ponce. "Conocíamos un piso tutelado que tenía el Ayuntamiento, y se empezó a trabajar con él, hasta que lo asumió la



Cofradía. Queríamos crear un entorno familiar, de acompañamiento y ayuda a los más necesitados", apunta.

Los mayores que residen en la Casa Hogar son personas desasistidas familiarmente, cuyo cuidado, atención y afecto proviene de los voluntarios de la Cofradía que se acercan a acompañarles. "Hay personas que vienen a leerles, a hablar con ellos o a ponerles música antigua, para hacerles compañía un rato", cuenta Ponce.

En esta vivienda tutelada de la Fundación Marraja se cubren todas las comodidades y necesidades que tienen los nueve ancianos que en ella viven.

Ayuda asistencial

Una de las funciones que tiene el equipo multidisciplinar de la Casa Hogar es desarrollar el área cognitiva y motora de las personas mayores que viven en ella. Desarrollar la atención, la orientación o la memoria son algunas de las tareas que llevan a cabo.

Así mismo, hay un fisioterapeuta que acude todos los días a la vivienda a tratar a los mayores, facilitándoles rehabilitación a aquellos que lo necesitan. Y acude, también, una trabajadora social.

Entre los proyectos que tienen, quieren este año continuar desarrollando el área motora y funcional, a través de programas y actividades de atención, orientación o taller de lectura.



OBRAS DE MISERICORDIA

Toda esta asistencia, en muchos casos, la realizan los voluntarios que vienen por medio del programa de animación socio cultural en el que está implicado el voluntariado de la Cofradía Marraja.

Pero quizá la mejor asistencia es la escucha y el acompañamiento. Por eso, de forma continua, en varias ocasiones a lo largo de todo el año, son muchos los grupos de la Cofradía que visitan a estos mayores. Pasar una tarde con ellos, una mañana, hacerles compañía y escuchar sus problemas, sus historias y dejar a un lado la soledad es una de las terapias más fructíferas que se proporcionan en esta vivienda. El coro de Nuestro Padre Jesús Nazareno, las damas de la Virgen, o incluso los Reyes Magos se han pasado por este hogar, como parte de la familia marraja.

"Una procesión los 365 días del año"

Este año la Fundación Marraja quiere ampliar su área de acción social, para llegar a zonas deprimidas de Cartagena, como son: el casco histórico, donde hay mucha gente necesitada de atención formativa y económica; y la zona de la Barriada Villalba, a la que tan sólo presta servicio la Casa de Retiro del Coto Dorda, "que realiza una labor estupenda, pero queremos implantar talleres de formación, lectura y una actividad socio cultural para

todas aquellas personas que viven en el barrio", nos cuenta Manuel Ponce.

Toda la labor que lleva a cabo la Fundación Marraja aporta luz y esperanza a muchas personas. "Siempre hemos pensado que no sólo había que sacar procesiones, sino que había que vivir desde la propia cofradía la caridad y la misericordia. Yo no entendería mi vida cofrade sin la ayuda a los necesitados", incide el presidente de la institución cofrade.



Desde las cofradías de Semana Santa de Cartagena se realiza una labor importante en caridad, tanto desde dentro de las mismas hermandades como colaborando con otras instituciones de la Iglesia. Desde la Fundación Marraja la labor es aún más patente. Y así lo explica su presidente: "Desde aquí es desde donde tratamos de vivir la caridad, la misericordia, el amor y la unidad, transmitiéndolo o convirtiéndolo en un trabajo que es diario. Es una procesión que nosotros tenemos el orgullo de realizar durante los 365 días del año. Son proyectos que nos hacen ser más cofrades".

Caridad marraja, el sentido de la fe

La palabra cofradía procede del latín *co-*, que significa unión, y *-frater*, que quiere decir hermano. Es por eso que la fraternidad, el acompañamiento y el servicio a los más necesitados es una de las señas de identidad de cualquier hermandad. En el caso de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Cartagena (Marrajos) esto también es una realidad que se hace patente en la Casa Hogar.

El mantenimiento de esta labor de la Fundación Marraja se sostiene gracias a la caridad y el trabajo de todos los hermanos de la Cofradía. Para ello, a lo largo de todo el año, se realizan distintas actividades con las que conseguir fondos para mantener esta obra de caridad y misericordia que llevan a cabo. Desde la publicación de libros, exposiciones fotográficas, realización de las Cruces de Mayo o la venta de recuerdos de Semana Santa. Acciones solidarias en las que se vuelcan todas las Agrupaciones.

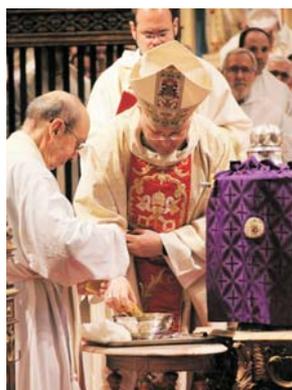
"Lo fundamental es nuestra vida de fe. Estamos sacando a la calle la pasión, la muerte y la resurrección de nuestro Señor. Entonces no tiene sentido si no vivimos la fe", explica el capellán de la Cofradía Marraja, Fernando Gutiérrez. "Tenemos que empezar por nosotros mismos. Si no hay amor entre nosotros no se puede amar a Dios".

Esta cofradía cartagenera presta una gran asistencia y ayuda a los más necesitados comenzando por los hermanos de la misma que tienen necesidades. Dan comida, también dan una atención a aquellos que puedan tener cualquier tipo de problemas y mantienen un seguimiento de los que lo están pasando mal. Además, prestan apoyo a Cáritas Cartagena, al Economato de los Panes y los Peces, ayudan al comedor solidario, y realizan visitas al Hospital de Caridad y a la residencia de las Hermanitas de los Pobres. "Esto debe ser lo fundamental, porque si decimos que somos cofrades y seguimos al Nazareno, tenemos que actuar como él. Y tenemos que ayudar a tantos hermanos nuestros que llevan la cruz", incide el sacerdote.



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

En la Misa Crismal, Mons. Lorca anima a los sacerdotes a ser "testigos fieles de la misericordia"



Testigos fieles de la misericordia. ¿Quién no se emociona ante esta enorme responsabilidad para la que hemos sido llamados". Así comenzaba el Martes Santo su homilía el Obispo de Cartagena durante la celebración de la Misa Crismal, la magna celebración en la que más de 250 presbíteros diocesanos renovaron sus promesas sacerdotales y donde se consagró el Santo Crisma y los óleos con los que se ungirá a los catecúmenos y enfermos.

Acompañado por el Arzobispo Emérito de Burgos, Mons. Francisco Gil Hellín, el Obispo de Cartagena animó a los sacerdotes a ser fieles a su ministerio "con una vida probada en la oración, en la santificación y en la pasión por anunciar a Cristo".

Mons. Lorca pidió a Dios que conceda al presbiterio diocesano "los mismos sentimientos de Cristo" por las personas que les han sido encomendadas: "sentimientos de ternura y compasión; de capacidad de compadecerse; así como la cercanía a los heridos de este mundo para curarles con la medicina de la misericordia y prontitud para liberarles de las ataduras del pecado".

Habló también de las peregrinaciones a la Catedral de las ocho zonas pastorales con motivo del Año Extraordinario de la Misericordia y del trabajo que se está realizando en todas las parroquias para trabajar sobre las bases del nuevo Plan Diocesano de Pastoral.

El pastor de la Iglesia Diocesana pidió a los fieles que recen por los sacerdotes, especialmente por los enfermos y ancianos, los que han fallecido este curso y por los presbíteros que participaban por primera vez en esta Misa Crismal, los 11 sacerdotes ordenados en 2015.

Durante la plegaria eucarística, Mons. Lorca bendijo el óleo de enfermos y al finalizar la oración de después de la comunión bendijo el óleo de los catecúmenos y consagró el Santo Crisma, derramando aromas sobre el aceite. Con este Crisma serán ungidos los bautizados, confirmados y los ordenados para el ministerio sacerdotal; y se consagrarán con él los altares y las iglesias.

El Sr. Obispo invita a vivir la Semana Santa a través de la liturgia y las procesiones



Como cada año, a las 10:00 horas, del Domingo de Ramos, el cortejo se concentraba en la Plaza de la Cruz, donde, tras la lectura del Evangelio de la "Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén", Mons. Lorca Planes bendijo las palmas y ramas de olivo y comenzó la procesión hasta el interior de la Catedral.

"Vivir el Domingo de Ramos es entrar en la historia apasionante de la salvación". Con estas palabras comenzaba la homilía. "Esta procesión nos recuerda la entrada de Jesús en Jerusalén, Él ya sabía que iba camino de la Cruz, camino de la Pasión, -explicó el Sr. Obispo- y pasará por el dolor y lo aceptará sabiendo que la resurrección está también presente".

Mons. Lorca animó a los presentes a vivir intensamente estos días y les recordó que durante esta Semana Santa serán muchas las propuestas para "acercarnos a la Pasión", a través de la liturgia y de las procesiones, "que no son una manifestación de idolatría hacia las imágenes, sino el reconocimiento de la grandeza de Dios a la que nos llevan".



Iglesia de Cartagena, un pueblo que camina
Trabajamos en el Plan de Pastoral de la Diócesis de Cartagena

Encuentro de Consejos de Pastoral
17 de abril, colegio Salesianos Cabezo de Torres



NOTICIAS DE NUESTRA IGLESIA

Exposición sobre la naturaleza en el Palacio Episcopal



El claustro del Palacio Episcopal acoge estos días la exposición fotográfica Naturgraphic, enmarcada dentro del Congreso Internacional *Laudato Si'* organizada a principio de mes por la

Universidad Católica.

La muestra, que se podrá visitar hasta el próximo domingo, 27 de marzo, nos invita a reflexionar sobre la belleza de la naturaleza y sentirnos parte de la Creación.

Retiro parroquial junto a las clarisas de Caravaca



La parroquia de El Salvador de Caravaca de la Cruz, celebró hace unos días un retiro espiritual junto a las Madres Clarisas. La jornada comenzó a las 10:00 horas con la invocación al Espíritu Santo, seguido de la exposición del Santísimo, rezo de Laudas y oración contemplativa. A mediodía, el Padre Pascual Gil Almela, prior de los Carmelitas Descalzos de Caravaca, dirigió una charla sobre la Mística en San Juan de la Cruz.

El día finalizó a las 19:00 horas, en la Ermita de Santa Elena, con una representación de los misterios del Santo Rosario a cargo de un grupo de niños y la celebración de la Eucaristía. La próxima cita será en el mes de abril.

Ver, juzgar y actuar son las tres líneas de trabajo de la consulta sobre la Pastoral Juvenil

Conocer la situación actual de los jóvenes en la Diócesis de Cartagena y su entorno; valorar la acción catequética y formativa que se lleva a cabo desde las parroquias y movimientos; y proponer nuevas formas de actuación para llegar a ellos y objetivos a tener en cuenta. Son los temas fundamentales dirigidos a los agentes de pastoral en parroquias, coordinadoras de jóvenes, movimientos y asociaciones que está llevando a cabo la Delegación Diocesana de Pastoral Juvenil.

Una consulta que tiene el objetivo de recabar y conocer las opiniones de las diferentes realidades de la Iglesia de Cartagena, para así poder mejorar la labor que se está realizando desde la propia Delegación. Además, también pretenden, de este modo, facilitar datos al Sr. Obispo para la elaboración del nuevo Plan de Pastoral.

Aunque los agentes de pastoral no son los únicos a los que va dirigida esta consulta, sino que hay un cuestionario específico también para jóvenes, para que sean ellos mismos, desde su propia realidad y vivencia, los que puedan explicar cuál es la situación en que viven.

Preguntas como: "¿Vas a misa los domingos?" o "¿Qué es la Iglesia para ti?", están recogidas en esta encuesta de 15 preguntas, en las que se profundiza en las motivaciones de los jóvenes de hoy, sus necesidades, su situación y actuación dentro de sus parroquias y movimientos, y su opinión y sugerencias respecto a las actividades que se realizan para ellos.

Todos aquellos que quieran participar en la conformación de esta consulta diocesana tan sólo tienen que descargar los formularios desde la web de la Delegación (delejucartagena.es). El plazo de envío de los cuestionarios cumplimentados finaliza el 30 de abril.



Jubileo Extraordinario de la Misericordia
Misericordiosos como el Padre

8 de diciembre de 2015
20 de noviembre de 2016





CULTURA PARA EL ALMA

Arca del Jueves Santo



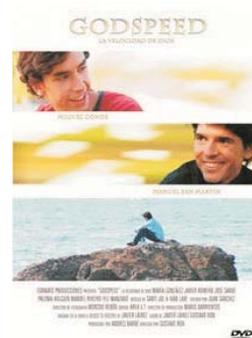
Arca del Jueves Santo. s.XVIII Monasterio del Corpus Christi. Agustinas Descalzas. Murcia

Bajo la advocación del Corpus Christi y teniendo como carisma principal la adoración al Santísimo Sacramento, el Monasterio de las Madres Agustinas ha dado lugar a un rico ajuar eucarístico, en el que sobresale el arca del Jueves Santo. La liturgia de la Misa "In Coena Domini", ha incluido desde tiempo inmemorial la reserva del Santísimo Sacramento de forma solemne. Decorada con rocallas y ornamentación floral, el arca de las Agustinas incluye piezas de espejo que junto con el dorado de la madera, aumentan el efecto del brillo del gran número de velas con que se alumbra el sagrario esa tarde. La iconografía se reduce a la presencia de tres aves, símbolos de la pasión, muerte y resurrección del Señor, misterio que tiene su puerta en la celebración del Jueves Santo. Las águilas sostienen el arca sobre sus alas queriendo recordar el texto de Isaías "el que espera en el Señor, verá renovadas sus fuerzas, se levantará con alas como las águilas". El pellicano en la puerta, que rasga su pecho para alimentar con su sangre a su crías es la alegoría de la entrega de la vida de Cristo como nos recuerda el himno eucarístico "Adoro te devote", en que se llama a Jesús "Pie Pellicane". Y el ave fénix sobre la puerta, que renace de sus cenizas, anticipando lo que habrá de ser el gozo pascual de la resurrección.

Francisco Alegría
Director Técnico Museo de la Catedral

Godspeed: La llamada de Dios (Gustavo Ron, 2004)

Relata el descubrimiento de la vocación por parte de un joven, Diego Lalanda, cuya vida transcurría plácidamente hasta que un verano ocurrió algo que cambió su vida por completo: *"Todavía me queda tanto por hacer y me pides un recuerdo. Yo tenía 15 años aquel verano, unas vacaciones como tantas. Los amigos, el deseo de vivir un poco en mi aire, el mar empapa con su sonido y su olor la memoria de aquellos días... Pero hubo un pequeño suceso que me revolucionó por dentro como si fuera un ciclón, nunca hubiera pensado que me ocurriera a mí, pero esa llamada, esa especie de alud arrollador me estaba invitando a dar un paso decisivo, apasionante y misterioso. En fin, todo comenzó jugando al fútbol..."*



Con la ayuda del párroco del pueblo, el Padre Jaime, y rodeado de sus amigos Luis y Rafa, Diego descubre su vocación sacerdotal y así se lo hace ver a su novia, que termina aceptando el paso que el chico se propone dar.

Lo importante no es el final, su vocación, sino su búsqueda y su discernimiento vocacional, pues cada uno tenemos que encontrar y seguir nuestra propia vocación.

Soy amigo de Jesucristo (A. Pérez Villahoz)



¿Por qué tantos huyen de la amistad con Dios? La respuesta es bien sencilla: Muchos jamás han creído que Cristo está vivo.

Y esta es la verdad más verdadera posible que existe: ¡Cristo vive! Pero no vive en forma de recuerdo custodiado, ni de homenaje perdurable... Cristo está tan vivo como tú en este instante. Y ese Cristo solo desea una cosa del hombre –¡de ti y de mí!–: una amistad personal.

A esta aventura te invita este libro. Lo único verdaderamente bueno de estas páginas es lo que aquí no se escribe, es ese diálogo divino que tú y Él entablareis; ese derroche de amor que se dará entre los dos cuando le enseñes tus heridas y le mires a su rostro.



AGENDA

Miércoles
de marzo 2016

23

VÍA CRUCIS VIVIENTE

Lugar: Por las calles de Torrealta (Molina de Segura).

Hora: 23:00

Jueves
de marzo 2016

24

MISA DE LA CENA DEL SEÑOR

Lugar: Catedral, Murcia.

Hora: 18:30

Viernes
de marzo 2016

25

OFICIOS

Lugar: Catedral, Murcia.

Hora: 17:30

Sábado
de marzo 2016

26

VIGILIA PASCUAL

Lugar: Catedral, Murcia.

Hora: 22:30

Martes
de marzo 2016

29

MISA DEL BANDO DE LA HUERTA

Lugar: Plaza del Cardenal Belluga, Murcia.

Hora: 10:00

Domingo
de abril 2016

3

SACRAMENTOS DE INICIACIÓN CRISTIANA PARA ADULTOS

Lugar: Catedral, Murcia.

Hora: 17:00

EVENTOS FUTUROS, PARA IR RECORDANDO

10 de ABRIL: Aniversario de la coronación canónica de la Virgen de la Fuensanta, Catedral, a las 11:45 horas.

12 de ABRIL: Romería de regreso a su santuario de la Virgen de la Fuensanta, tras la Misa en la Catedral, a las 7:00 horas.

14 de ABRIL: Encuentro de alumnos de Religión (4º ESO y Bachiller) en San Javier.